



opinión

Los modos del verano

A fuerza de iniciativas y voluntad se ha desarrollado en Sancti Spíritus la etapa estival del 2024

»2



variada

Cuatro décadas detrás del timón

El espirituario Genaro Alonso se ha ganado el respeto y la gratitud de los pasajeros en varias rutas del transporte urbano

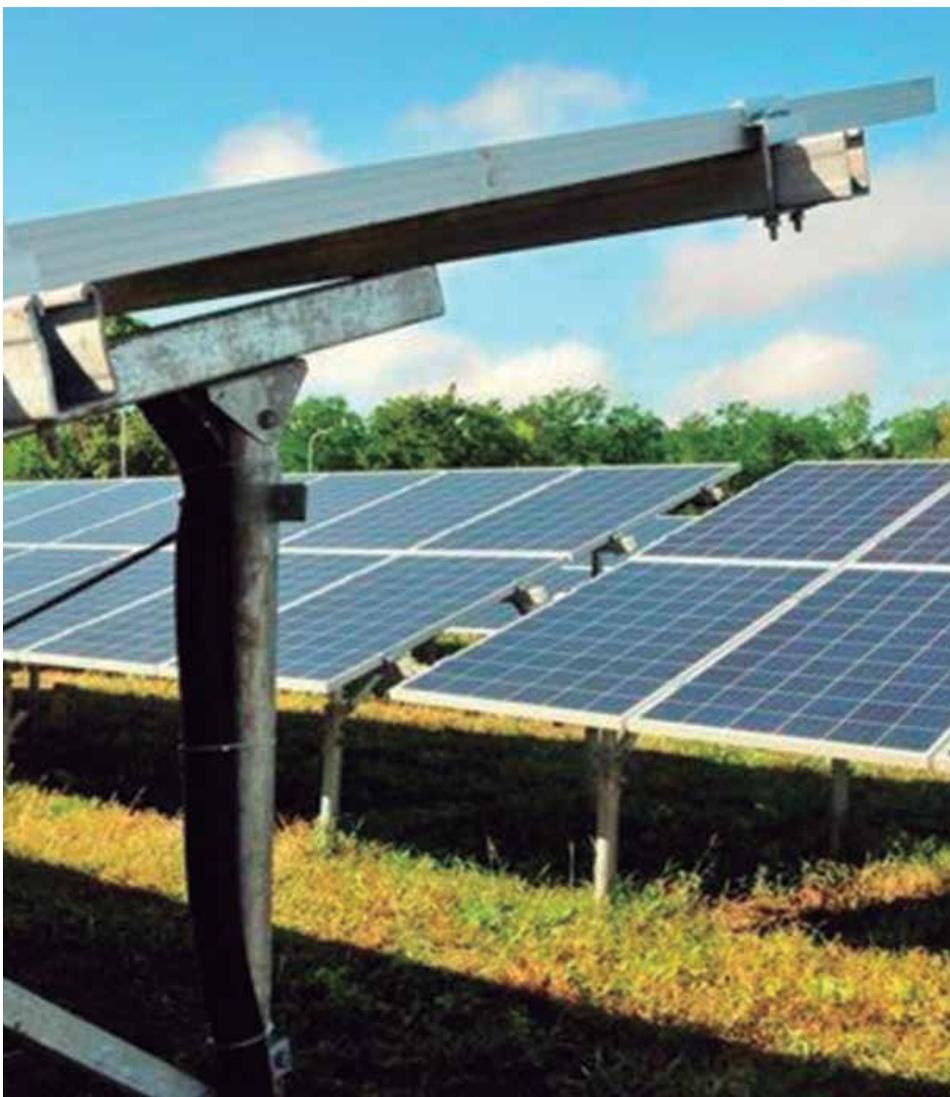
»8

deporte

Del deslumbramiento a la realidad

Escambray sopesa aciertos y desventuras de la actuación cubana en los recientes Juegos Olímpicos

»7



Apuesta por la energía solar

Los siete parques solares fotovoltaicos con que cuenta Sancti Spíritus actualmente cubren el 11 por ciento de la demanda en el horario pico del mediodía

Carmen Rodríguez Pentón

El hecho de que la batería de siete Parques Solares Fotovoltaicos (PSFV) con que cuenta Sancti Spíritus hayan generado en lo que va del 2024 unos 14 gigawatts en aras de responder a la demanda eléctrica del horario pico es pretexto suficiente para que en la provincia se continúe apostando por el uso de la energía solar y el cambio total de la matriz energética.

De acuerdo con Ronald Linares Acosta, director de la UEB Fuentes Renovables de Energía (FRE) en el territorio, los PSFV espirituanos, con una potencia instalada de 18.5 megawatts (MW) cubren hoy un 4 por ciento del consumo de la provincia y un 11 por ciento de la demanda en el horario pico del mediodía.

Con el aporte al Sistema Eléctrico Nacional (SEN) al cierre de julio, explicó el directivo, se ahorraron cerca de 14 000 toneladas de combustible y se dejaron de emitir a la atmósfera 12 518 toneladas de CO².

La provincia ampliará su capacidad de generación a partir de las FRE con la crea-

ción de dos nuevos parques, uno en la zona del campismo Arroyo Lajas, en Cabaiguán, en fase de movimiento de tierra, y otro en Tuinucú, municipio de Taguasco, donde se encamina el estudio del terreno.

Se trata de PSFV muy diferentes y superiores a los anteriores, dijo, ya que son de considerable extensión y cada uno está compuesto por más de 14 000 módulos de paneles solares, además del valor agregado de una capacidad instalada de 21.8 MW, una cifra siete veces superior a la de los existentes.

También en proceso inversionista, aclaró, se encuentran los PSFV Guasimal III, en el municipio cabecera, y Los Cristales, en Trinidad, ambos con una potencia instalada de 2.2 MW. En los dos casos, aclaró Linares Acosta, avanzan en la parte civil y esperan por la importación de la tecnología que debe llegar en los últimos meses del año y sincronizarse al SEN en el primer trimestre del 2025, lo que constituirá un gran paso en las aspiraciones de la provincia para el cambio de la matriz energética que se propone el país hasta el 2030.

Los parques solares espirituanos cubren hoy un 4 por ciento del consumo de la provincia y un 11 por ciento de la demanda en el horario pico del mediodía. /Foto: Vicente Brito

El vuelo del terror

El llamado Plan Cóndor, una operación de las dictaduras militares sudamericanas amparadas por la CIA y la Casa Blanca, según en 1976 la vida del espirituario Crescencio Galañena Hernández y la del pinareño Jesús Cejas Arias, empleados administrativos de la Embajada de Cuba en Argentina. Cuarenta y ocho años después, Cuba no olvida.

..... Páginas »4-5



Alternativas de verano en Sancti Spíritus



Xiomara Alsina Martínez

Cuando llega el verano los espirituanos se conectan con un período en el que los niños y jóvenes sueñan con disfrutar a plenitud sus vacaciones, pero también el resto de la familia programa visitas a sitios de esparcimiento y otros proyectos para aliviar el estrés.

Unos están al tanto de las actividades diseñadas por las instalaciones del Campismo, Flora y Fauna, el Zoológico o el Jardín Botánico; otros hablan de los viajes a la playa o de la programación deportiva, que este año incluyó la fiesta olímpica y, por suerte, nos dio el inmenso regalo de disfrutar de la medalla de oro que por quinta ocasión logró sobre el colchón de la lucha el inmenso Mijaín López.

Sin embargo, el verano no llega a todos por igual y en algunos hogares resulta difícil poder asegurar recursos para planificar proyectos recreativos, sin desestimar las dificultades asociadas a la falta de combustible y el transporte o las molestias que causan los continuos apagones, que impiden a veces hasta ver una buena película.

Con estas y otras realidades los espirituanos desandan el verano 2024 y es preciso reconocer también que, aunque a veces no se divulgue, los responsables de que se cumplan las actividades programadas se enfrentan a no pocas vicisitudes

en aras de llevar al menos una actividad decorosa a los barrios y comunidades, donde la recreación muchas veces descansa en un plan de la calle, un encuentro de pelota o en una noche de parranda organizada por los promotores culturales.

Esa es la fórmula que aplican quienes buscan alternativas para hacer realidad las más de 1 000 actividades previstas por territorios, muchas de las cuales tienen un carácter provincial y demandan de organización y creatividad para agradar a todos los públicos.

Así lo dejó claro Deivy Pérez Martín, miembro del Comité Central y primera secretaria del Partido en la provincia, cuando en los días previos al inicio del período estival destacó: "Por lo

difícil que resulta hoy día salir de los lugares apartados, principalmente en compañía de la familia, es preciso que el verano sea de barrio, de cuadra, de comunidad y hasta esos sitios hay que llevar la recreación, apoyándose en los talentos locales, para dar alegría a nuestro pueblo".

Por suerte, bajo esa máxima se trabaja y una muestra de ello está en el impacto y la aceptación que durante julio y lo que va de agosto ha tenido la Cruzada Teatral, que año tras año vuelve a los sitios más apartados con la mochila cargada de amor y talento.

En el período estival que transcurre, estos entusiastas artistas completarán su visita a más de 60 comunidades, una cifra superior a la de 2023, aun

cuando las condiciones económicas siguen siendo muy duras y los aseguramientos, escasos.

Hay quienes consideran que el período estival es sinónimo de carnavales, con sus carrozas, comparsas y sus disfraces de colores, pero la situación que atraviesa el país ha impedido concretar la realización de esos festejos tradicionales; en su lugar se han desarrollado las celebraciones de barrio, que en Sancti Spíritus y en otros municipios han permitido a los residentes en los distintos Consejos Populares disfrutar de un fin de semana animado y diferente.

Tal como lo aseveró la máxima dirigente partidista en la provincia, el verano es de todos y no puede quedar un espacio sin recreación, principalmente

en los parques infantiles, las playas, los centros subordinados al Turismo o a la Empresa de Alojamiento, las piscinas, las áreas de baño que fueron aprobadas en los municipios, las discotecas, plazas culturales y ferias agropecuarias.

Tampoco deben desaprovecharse los museos, teatros, salas de video, cines, una escuela que pueda hacer recreación y las instalaciones deportivas, porque esos sitios tienen su propio público, que espera ser atendido.

El verano en Sancti Spíritus no está exento de reclamos. Un ejemplo está en que, a pesar del llamado de la máxima dirección del Partido y el Gobierno en la provincia para abaratar los precios de algunos productos o servicios, siempre hay quienes se hacen los de la vista gorda y obvian las disposiciones.

Sin cerrar las cortinas del período estival, los meses de julio y agosto dejan en general un saldo positivo, motivado quizás por las propias opciones recreativas que se gestaron al calor del 26 de Julio y la realización en Sancti Spíritus del acto nacional por la efeméride, donde predominaron los bailables con agrupaciones de primer nivel; o de las que conforman el catálogo nacional, las cuales llegaron, incluso, hasta comunidades apartadas de las cabeceras municipales.

No obstante, quedan asuntos pendientes, como el relacionado con la transportación en guaguas desde distintos Consejos Populares hacia las Playas espirituanas, aunque surgieron otras alternativas, como la creación de brigadas artísticas, con representantes de las Casas de Cultura, el Inder, Educación y demás factores locales, que permiten llevar una cuota de esparcimiento y alegría a las comunidades distantes para que el verano 2024 no pase sin penas ni glorias.



La columna del navegante

UN STOP A LOS PAGOS EXCESIVOS

Mejías: No es tarde, para nada; además, hay una resolución que norma el daño económico al presupuesto estatal y que, de aplicarse, no estarían botando el dinero del Estado para enriquecer al privado, pues tendrían que resarcir el daño a costa de su peculio; y la licitación está hecha para eso: para optar por la mejor oferta entre precio y calidad del trabajo, que muchas veces es pésima (...).

LO QUE EL 26 DEJÓ EN SANCTI SPÍRITUS

Jose: Periodista, pase por Maceo, casi esquina a Raimundo, conocerá el "regalo" que me dejaron casi en la puerta

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

de mi casa. Tratando de arreglar la calle, dejaron el tragante tupido, le rompieron la conductora de agua hacia mi vecina y multiplicaron los huecos que había, que se llenan con un registro que rompieron... Pero nadie se ha ocupado en enmendar no ya lo que había, sino lo que crearon por irresponsabilidad.

Belkita: Ojalá se cumplan las promesas y se terminen todas las obras con el mismo impulso. Lástima que a la emblemática Feria Agropecuaria esta vez no le tocó ni un pedazo del pastel del 26.

IVETTE EHEMENDÍA CEPEDA: ORO EN LA VOZ

Diana Martín García: Muy bonito trabajo

sobre esta joven promesa de la cultura espirituaña. Le deseamos muchos éxitos en su vida profesional.

TODA LA GLORIA EN UN NOMBRE: MIJAÍN LÓPEZ

Lage: Bello homenaje al pentacampeón Mijaín, el grande, desde la pluma de esta periodista. Toda Cuba debe recibirlo como lo que es: un verdadero mambí.

TELENOVELA CUBANA RENACER: DICE ALEJANDRO GUERRERO QUE LIAN ES LA CANDELA

Della Rosa Proenza Barzaga: Muy buen material, oportuno e interesante. El

muchacho es autodidacta, yo creía que era graduado de la ENA. Eso hace más meritorio su desempeño actoral. Sin embargo, me quedé con deseos de leer acerca de su papel en la película Cuba libre, donde actuó siendo niño. Gracias, *Escambray*, por reproducir esta entrevista.

Michel Morales: Magnífico actor y persona, tuve la oportunidad de conocerlo durante el teleplay Árbol negro, que se filmó en Trinidad para Una calle, mil caminos y fue una experiencia increíble ver a este actor junto a otra joven actriz, que sentaron cátedra de talento y profesionalidad. Con muchachos como estos el futuro de la actuación en Cuba está garantizado.

Escambray, el hijo que nunca tuvo

Recientemente falleció Fe Dora Fundora Cruz, la primera directora de este medio de prensa, una mujer que hizo gala de su apellido y supo fundar una hermandad profesional duradera hasta los días de hoy

Mary Luz Borrego

Ya nadie sabrá nunca a ciencia cierta por qué aceptó semejante desafío. Quizás pocos entendieron su designación. Seguramente, pasó noches en vela mientras gestaba, nacía y crecía *Escambray*, el hijo que nunca tuvo. Porque la naturaleza privó a esta mujer de descendencia, pero, en cambio, le regaló la maternidad de un periódico.

Una entrevista publicada con varios directores de este medio de prensa, a propósito de sus 15 años, describió de modo bien elocuente y singular el nombramiento de Fe Dora Fundora Cruz como su primera directora: "A pesar de ser una reconocida enfermera neonatóloga, jamás asistió a un parto tan largo y difícil".

Cuando en 1977 la máxima dirección del Partido en la recién creada provincia de Sancti Spiritus la designó al frente de un periódico que no existía, la alentó con un argumento ingenuo: "*Escambray* tiene que nacer, crecer y desarrollarse y tú siempre lo que has hecho es ayudar a nacer y a crecer niños", contó ella alguna vez en estas mismas páginas.

Entonces, comenzó a trabajar sin descanso alrededor de un largo año y medio antes de la primera salida del diario. Primero en la antigua emisora

y después en la Biblioteca Provincial prepararon durante meses un periódico en seco, que no circulaba en la vida real, como si ya lo esperaran miles de lectores.

Trás quedaba su reconocida hoja de ruta en el sector de la Salud —que la había llevado incluso a ser jefa del servicio de Neonatología, a atender esa área y la de Comunales desde el Gobierno Municipal y a merecer varios reconocimientos por el ejercicio de su especialidad—, para comenzar a armar lo que le parecía un verdadero rompecabezas, sin ella tener ningún vínculo previo con el periodismo.

Como guía de los otros más de 60 fundadores del periódico, sufrió en carne propia las angustias por aquella vieja máquina rotativa con sus estruendos y tantas roturas, espolé la formación profesional del colectivo y se convirtió en una de las protagonistas de aquel alumbramiento escrito con letras de plomo.

"Pienso que fue una buena locura. Se nos unían los días y las noches en ese afán; no teníamos nada, ni transporte, ni tinta, ni papel, ni técnica, pero nunca perdimos la confianza en que saldría... Ver el primer número fue una gran fiesta, una emoción infinita", recordó hace algunos años.

Aquí mismo, desde esta casa de Adolfo del Castillo No. 10, el 4 de enero de 1979, *Escambray* circuló por primera vez para sus lectores con un joven e inexperimentado colectivo que le dedicaba horas interminables de trabajo.

Así Fe Dora Fundora y su equipo traían al mundo aquel diario en blanco y negro, de páginas enormes, con olor a linotipos, a rotativa casi desahuciada de principios de siglo, a imprenta antigua, que apenas reproducía fotos desconcertantes y letras muchas veces confusas.

Nombres imprescindibles la acompañaron para tallar aquellos minutos inaugurales: Juan Ruch, Rafael Daniel, José Camellón, Pastor Guzmán e Israel Hernández y tantos otros fundadores, con la contribución de empresas, corresponsales voluntarios, profesores de Periodismo y de los propios lectores que pronto hicieron suyo el diario.

Durante su mandato, el periódico jamás faltó a los estancillos y para ello a veces Fe Dora hasta pasaba noches enteras sin dormir, junto a los trabajadores que cobijaba como a su familia, con su habitual modestia, capacidad aglutinadora y su vocación por aprender.

Si alguien se equivocaba, salía criticado en las propias páginas del diario, con un sentido de responsabilidad que no laceró jamás en esta mujer el don de la dulzura y el arte de convencer, para forjar una hermandad cotidiana que reinaba y hasta hoy se mantiene como una de las más preciadas herencias de aquellos tiempos fundacionales.

Aunque antes de que terminara el propio 1979 ya ella concluía su labor como directora de *Escambray* y regresaba como jefa de enfermeras del Hospital Materno, siempre guardó entre sus mejores recuerdos aquellos momentos en el periódico, que le aportaron una más amplia visión cultural y política del mundo, una mayor cercanía a los hechos y a sus protagonistas.

Y ahora *Escambray* la ofrenda con un retardo imperdonable porque la noticia de su deceso en Santa Clara llegó hace unos días, imprecisa y tardía. Fe Dora Fundora falleció casi de repente, a los 82 años, aún fuerte y lúcida, víctima de una cirrosis hepática.

Su sobrino Orlando Fundora, quien vive en Sancti Spiritus, aún recuerda su última visita el pasado 6 de febrero, a propósito del cumpleaños de una hermana, y la describe de la misma manera que ahora mismo la evocamos todos: "Prometió que volvería. Ella siempre fue muy consagrada al trabajo, pero también muy familiar y cariñosa".



La atención sanitaria se consolida en los hogares de ancianos de la provincia.

Más esperanza de vida en Sancti Spiritus

El 23.3 por ciento del total de habitantes de la provincia tiene 60 años y más, cifra que ubica a Sancti Spiritus como la tercera más envejecida de Cuba

Texto y foto: Arelys García

Sancti Spiritus figura entre las provincias cubanas con mayor esperanza de vida al nacer, al reportar un índice de 79.2 años, resultado por encima de la media nacional, informaron autoridades provinciales de Salud.

El doctor Rubén Calante Barbado, asesor del Programa de Atención del Adulto Mayor en el territorio, especificó que, ante el ascenso de dicho indicador, el sistema sanitario refuerza el cuidado integral interdisciplinario al anciano en las diferentes áreas de salud de la provincia, hoy la tercera más envejecida de Cuba.

La provincia espirituana, que reporta el 23.3 por ciento del total de la población con 60 años y más, muestra una tendencia al incremento de las personas mayores de 80 años; sobre todo en los municipios de Fomento y Cabaiguán, los cuales notifican los índices de envejecimiento de la provincia, aseveró.

En el actual contexto, se intensifican las acciones con la reactivación de los Equipos Multidisciplinarios de Atención Gerontológica, integrados por geriatras, psicólogos, trabajadores sociales y personal de Enfermería.

La protección especializada a la población de adultos mayores

en el territorio espirituano cuenta con el respaldo de 17 instituciones sociales —14 con categoría de Certificadas—, entre estas, hogares de ancianos y casas de abuelos.

Sobre la necesidad de jerarquizar con carácter integral el cuidado a ese grupo etario, el doctor en Ciencia Antonio Aja Díaz, director del Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana, en declaraciones a *Escambray* insistió en que no puede verse a estas personas como sinónimo de enfermedad o de asistencialismo.

En este sentido —subrayó— es preciso atender a los más vulnerables. "Hay que conocer en un municipio, en un asentamiento, en un consejo popular, qué cantidad de personas mayores necesitan ayuda; ya sea porque viven solas, por las condiciones económicas, familiares o por el estado de salud que presentan".

Sancti Spiritus es una de las provincias cubanas que más población pierde por la movilidad de las personas, y donde tiene particular incidencia la baja natalidad. Al existir menos nacimientos, aumenta las de 60 y más años, añadió el experto.

Estudios indican que para 2030, en Cuba los adultos mayores serán 3.3 millones de personas, lo cual impactará en la familia, los recursos laborales y la asistencia social.



Fe Dora Fundora, la primera directora de *Escambray*. Foto: Facebook

El vuelo criminal del Plan Cóndor

Hace 48 años, esta operación transnacional de las dictaduras militares sudamericanas, amamantadas por la CIA y la Casa Blanca, segó la vida del espirituano Crescencio Galañena Hernández y la del pinareño Jesús Cejas Arias, empleados administrativos de la Embajada de Cuba en Argentina

ENRIQUE OJITO LINARES

Las nubes envolvían el atardecer de la ciudad de Buenos Aires; el invierno, mucho más. Era 9 de agosto de 1976 y, para la noche, Radio Argentina anunciaba temperaturas de hasta nueve grados Celsius. Hacía casi un año, el espirituano Crescencio Galañena Hernández y el pinareño Jesús Cejas Arias habían arribado a la capital bonaerense para ejercer como funcionarios administrativos en la Embajada de Cuba. Eran cerca de las cinco de la tarde; lo indicaba el reloj de la llamada Torre de los Ingleses.

Crescencio y Jesús dejaron atrás la sede diplomática. Caminaban por la acera en busca de la parada del ómnibus que los llevaría hasta la casa en la localidad de San Isidro. De pronto y a solo dos cuadras de la embajada, exactamente en la esquina de las calles Arribeños y La Pampa, en el barrio de Barrancas de Belgrano, el chirrido alardoso de las gomas sobre el pavimento.

El portero de un edificio próximo alzó la vista: autos Ford y una ambulancia del ejército frenaron en las punteras de los zapatos de los cubanos; culatazos de armas contra sus cuerpos. Dieron pelea. Los encapucharon y, como sacos de boniatos, las fuerzas represoras lanzaron a los dos jóvenes al fondo de la ambulancia. El portero sospechó lo peor.

—¿Adónde los llevarán?, masculó la pregunta para que nadie lo escuchara.

DISPOSICIÓN CRIMINAL

El 24 de marzo de 1976, un golpe de Estado, a la cuenta de la Junta Militar, encabezada por el general Jorge Rafael Videla, derrocó a la presidenta a María Estela Martínez de Perón y convirtió la Carta Magna en escombros. “Pongamos que eran 7 000 u 8 000 las personas que debían morir”, afirmó el dictador —más de 35 años después, desde la prisión federal Campo de Mayo— al periodista Ceferino Reato, autor del libro *Disposición final*.

En esa entrevista, Videla admitió que la frase que da título al texto resultó el eufemismo encontrado para ocultar los crímenes: “Dos palabras muy militares, que significan sacar de servicio una cosa por inservible, por ejemplo, una ropa que ya no se usa o no sirve porque está gastada”.

Macabra filosofía la de Videla para ganar la “guerra contra la subversión”. El presidente de facto vomitó más: “Cada desaparición puede ser entendida, ciertamente, como el enmascaramiento, el disimulo, de una muerte”.

Desaparecida estuvo, desde el 3 de agosto de 1976, María Rosa Clementi de Cancere, maestra de la escuela José de San Martín, adscripta a la Embajada de Cuba. Unas siete horas posteriores al secuestro de Crescencio y Jesús, fuerzas dictatoriales allanaron la vivienda de un chofer argentino, empleado de la Oficina Comercial de la misión diplomática; hicieron lo mismo en la de su padre y en la de un hermano.

Dos horas más tarde, irrumpieron en la casa de un jardinero, trabajador de la institución del país antillano. A ninguno de ellos los represores los detuvieron en esa noche y madrugada; días después, sí. Hoy continúan en la lista de los desaparecidos, estimada en unas 30 000 personas durante la última dictadura (1976-1983). Y faltó poco para que engrosara dicha relación el embajador cubano en esa nación, Emilio Aragonés, sobreviviente de un atentado (tiroteo), ocurrido el 13 de agosto de 1975.

Desafortunada verdad: a 17 se elevó el total de personas secuestradas, asesinadas



El Plan Cóndor sembró el terror en el continente.

y desaparecidas, vinculadas con instituciones oficiales de la isla caribeña en Argentina durante el Plan Cóndor, con la intervención de organizaciones anticubanas asentadas en Estados Unidos, señala el abogado e investigador José Luis Méndez, en el artículo “La Operación Cóndor contra Cuba”.

En la concepción y ejecución de esas acciones represivas desempeñó un rol protagónico la Coordinación de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU), creada en junio de 1976 por órdenes de George Bush, director por ese tiempo de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), y encabezada por el terrorista internacional Orlando Bosch Ávila.

Precisamente, la CORU se acreditó el secuestro de Galañena y Arias, y el cabecilla de la agrupación reveló pistas de la confabulación transnacional de ese crimen a el *Miami Herald*: “Nuestros aliados se hubieron de comprometer, y así lo realizaron, en el secuestro de dos miembros de la embajada en Buenos Aires, que no han aparecido jamás”.

Trascendería, con posterioridad, que la autoría material de esta acción terrorista corrió a la cuenta de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), de Argentina, con el visto bueno de la CIA y el conocimiento de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA), de la dictadura del general Augusto Pinochet. Pero, luego de secuestrados, ¿a dónde los represores condujeron a Crescencio, de 26 años, y a Jesús, de 22?

LA CUEVA DE LAS FLORES

Los autos Ford Falcón y la ambulancia frenaron en las narices de la entrada principal de Automotores Orletti, una cortina metálica de seis metros de ancho. En la puerta siguiente, blindada, uno de los captores pronunció la frase mágica: “Operación Sésamo”.

Y se abrió el portón del taller, llamado por los represores, indistintamente, El Jardín o La Cueva de las Flores. Mayúscula paradoja. En el techo de la planta baja, ganchos incrustados; justo, debajo de estos, un tanque con agua salada; ha testimoniado en varias ocasiones José Luis Bertazzo, un argentino sobreviviente de aquel infierno.

Nada más hacía falta para aplicar la técnica “submarino” a los prisioneros, a quienes obligaban a desvestirse y a tirarse en el piso. Allí les colocaban amarres en los tobillos, y con un aparejo de cadenas los subían colgados de los pies. Después, el cuerpo hasta la cintura entraba y salía del agua, según los antojos de los verdugos. Y golpes en el abdomen para que la víctima no contuviera la respiración. Ante el silencio que sobrevenía a cada pregunta, de nuevo el cuerpo al agua, hasta la cintura.

“11 de junio de 2012. Televisoras, sitios webs bonaerenses... daban cuenta de la aparición de tanques con restos humanos en un basurero enorme, a un kilómetro aproximadamente del canal de San Fernando, frente al aeropuerto internacional de esa localidad”

En el segundo piso del taller había más áreas de torturas; entre estas, una variante de la picana eléctrica, enseñada en Estados Unidos en los cursos de contrainsurgencia impartidos a los latinoamericanos, exponen José Luis Méndez y Pedro Etcheverry, en el libro *Más allá del dolor*.

En dicha obra, los autores describen cómo los torturadores utilizaban la picana. Al apresado lo esposaban por detrás y lo colgaban del gancho, a unos 20 o 30 centímetros del suelo, y ahí mismo, un recipiente con agua y sal gruesa. En la cintura u otra parte del cuerpo del torturado, el cinturón de cables eléctricos.

Al tocar los pies del secuestrado lo mojado, la electricidad volvía su cuerpo lo mismo una ese que un ovillo. Cuando menos. Y como no bastaba, les tiraban cubos de agua fría. El shock eléctrico, mayor; las contorsiones, más todavía.

Cada vez que Bertazzo recordaba estas vivencias, un rictus amargo lo asaltaba. Nadie le contó; él sufrió tan dantescas torturas como, también, el izquierdista chileno Patricio Biedma, quien le atestiguó el paso de dos diplomáticos cubanos por Automotores Orletti; uno de los más de 500 centros clandestinos de detención, tortura y exterminio que funcionaron en Argentina durante la dictadura de Videla.

BAJO COACCIÓN

El 17 de agosto de 1976, la Embajada de Cuba en Argentina recibió una inesperada llamada telefónica. Era de la Associated Press. A la corresponsalía de la agencia de noticias estadounidense había llegado por correo postal un sobre, contenido de las copias de las credenciales de Cejas y Crescencio, así como una carta, de trazos dispares, escrita por el pinareño:

“Nosotros, ambos cubanos, nos dirigimos a usted para por este medio comunicar que hemos desertado de la Embajada para gozar de la libertad del mundo occidental”.

De inmediato, el embajador Emilio Aragonés remitió un cable a las autoridades de la isla. En el mensaje, el diplomático expuso que los cubanos desaparecidos le enviaron, también, una carta, y a través de esta le manifestaban el deseo de seguir viviendo en el país sudamericano y que pedirían asilo en una embajada, si se sintiesen en peligro.

“Nuestra opinión es que los compañeros escribieron las cartas bajo presión —advirtió Emilio en su cable a La Habana—. Hemos hablado con las autoridades diciendo que seguimos estando seguros que están secuestrados y actuando bajo coacción y que deben encontrarlos”.

La razón le asistía al embajador. Al cabo del tiempo, grafólogos, psicólogos y psiquiatras cubanos evaluaron la legitimidad de las cartas, de la supuesta autoría de Crescencio y Jesús, y las circunstancias en que fueron escritas. Los expertos avalaron la originalidad de aquellos mensajes, redactados bajo presión, a tenor del estudio de los trazos sobre el papel. Solo imagínese que les debieron aplicar la técnica de tortura denominada “submarino” y la picana eléctrica, como suscriben Méndez y Etcheverry.

Con aquellas cartas, la dictadura argentina perpetró una jugada maestra, aparentemente. Y los medios de comunicación, que hicieron mutis ante el secuestro y la desaparición del pinareño y del espirituano, convirtieron en comidilla la supuesta desertión de los cubanos del Servicio Exterior de la isla.

La maquinación tiró un manto de silencio sobre el asunto; en tanto, la parte cubana proseguía las indagaciones, dirigidas a esclarecer lo ocurrido y a recuperar los restos de Galañena y Cejas. De quienes los conocieron: familiares, amigos, colegas... nadie se tragó el cuento de la posible traición.

EN EL TERRENO

Para establecer la verdad, Cuba diseñó una investigación que articuló varias especialidades; entre estas la Historia, la Antropología y la Morfología, señaló el doctor en ciencias Pedro Etcheverry Vázquez en el documental *Más allá del dolor*.

El propósito de las autoridades cubanas de localizar y repatriar los cuerpos se vio favorecido por el ascenso a la presidencia

en 2003 de Néstor Kirchner; promotor de políticas públicas en defensa de los derechos humanos, la memoria histórica y de la justicia.

En las nuevas condiciones políticas, Cuba determinó emprender indagaciones en el terreno. El rediseño de las investigaciones contó con el apoyo del gobierno de Kirchner y el aporte de especialistas, además de cubanos y argentinos, de uruguayos, chilenos y paraguayos.

Con ese escenario, en febrero 2004 los familiares de Crescencio y Jesús nombraron al abogado y estudioso del caso José Luis Méndez como su representante legal, quien arribó a Buenos Aires en mayo de ese propio año.

Méndez tocó las puertas posibles. Hurgó en archivos institucionales; entrevistó a víctimas de la represión, a sus familiares, a funcionarios. En fin, a todo aquel que podía brindar una señal, un dato, incluidos represores de la dictadura.

Durante este proceso, donde no faltó el impostor, que dio pistas, se obtuvieron declaraciones del general Manuel Contreras Sepúlveda, jefe de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) de la dictadura del general Augusto Pinochet.

Contreras confirmó que el 11 de agosto de 1976 al estadounidense Michael Townley, agente de la CIA contratado por la DINA, le ordenaron viajar de Santiago de Chile a Buenos Aires, adonde arribó con el terrorista de origen cubano, Guillermo Novo Sampoll, para interrogar a los diplomáticos cubanos, presos en Automotores Orletti.

“La CIA fue la que mandó a matar a los cubanos”, aseguró categóricamente el criminal Contreras, en entrevista realizada en 2004, uno de cuyos fragmentos aparece en el documental Más allá de dolor.

EN SAN FERNANDO

El rumbo indagatorio condujo al investigador cubano José Luis Méndez a entrevistar a Juan Castilla, integrante de la Prefectura Naval Argentina. En la última hora del 13 de octubre de 1976 y primeras del día 14, de camino hacia la Oficina de Guardia de esa institución, le resultó sospechoso lo que vio.

A la altura del puente ferroviario sobre el canal de San Fernando, en las afueras de Buenos Aires, Castilla observó cómo lanzaban “bultos” al curso de agua. Había tres carros. Serían unos 20 hombres armados, vestidos de civil. Al aproximarse, Juan fue avistado; por ello, se retiró hacia su oficina y puso al tanto a los restantes miembros de la Prefectura, allí de guardia.

Cuando esa madrugada la patrulla de dicha fuerza acudió al sitio del lanzamiento, vió

únicamente las marcas de las gomas de los vehículos. Al amanecer, otro grupo profundizó la búsqueda y exploró el canal en bote. Buzos y bomberos también se sumaron.

Al filo del mediodía, cuatro tanques de 55 galones habían sido extraídos del fondo del canal. Antes de destaparlos, los peritos descartaron la presencia de explosivos. A cincel y martillo, fueron abiertos. El hallazgo: en cada bidón, un cadáver en estado de putrefacción, cubierto con cemento y cal.

A las dos de la tarde, totalizaban ocho los tanques encontrados e igual número de restos humanos (seis hombres y dos mujeres), con una data de muerte estimada en 10 días. En 1989, una vez exhumados estos cuerpos, un equipo de expertos inició el proceso de identificación; al final, ninguno de ellos pertenecía a los diplomáticos.

AL FIN

11 de junio de 2012. Televisoras, sitios webs bonaerenses... daban cuenta de la aparición de tanques con restos humanos en un basurero enorme, a un kilómetro aproximadamente del canal de San Fernando, frente al aeropuerto internacional de esa localidad.

Para el 13 de junio, el hallazgo ascendía a tres tanques. Los expertos forenses certificaron el 3 de agosto que uno de los cuerpos correspondía a Crescencio Galañena Hernández. Mas, ¿dónde se hallaba el otro cubano?

Ante las nuevas evidencias, el Juzgado Federal No. 3, a cargo de Automotores Orletti, retomó la pesquisa, que incluyó excavar alrededor de 10 000 metros cuadrados, y el 18 de abril de 2013 se encontró un cuarto tanque en aquel basurero, que contenía los restos de Jesús Cejas Arias.

Solo, entonces, Cuba finalizó la investigación, como subrayó Méndez. Quedaba confirmada la presunción de que los diplomáticos permanecieron secuestrados en Automotores Orletti y que formaron parte del traslado de los tanques hasta San Fernando. En realidad, el 13 de octubre de 1976 y en la madrugada del día 14 hubo un único lanzamiento de bidones, iniciado en el canal, interrumpido por la presencia de un agente de la Prefectura Naval y concluido en un basurero cercano.

Solo, entonces, los familiares del yaguajayense Galañena Hernández y del pinareño Cejas Arias tuvieron el consuelo, al menos, de llevarles flores a sus tumbas.

FUENTES: Libro *Más allá del dolor*, de José Luis Méndez y Pedro Etcheverry. Documental *Más allá del dolor*, de Estudios Mundo Latino.



“La plástica es una parte de mi vida, es algo que llevo y llevaré siempre por dentro”, asegura el instructor de arte. /Foto: Cortesía del entrevistado

Pintar es como respirar

Asegura Darriel Medina Hernández, instructor de Artes Visuales de la Casa de Cultura de Iguará, quien alcanzó segunda mención en el XII Concurso Nacional Cuba Soneto 2024

Texto y foto: Greidy Mejía Cárdenas

Lo sorprendí en una de sus jornadas habituales de trabajo, mientras espoleaba su mente y sus manos en busca de los mejores trazos. Estaba contra el reloj. En uno de los recintos de la Casa de Cultura de Iguará, en el municipio de Yaguajay, aguardaban sus más recientes creaciones que serían presentadas en las fiestas de barrio previstas por aquellos días.

Mas, no lo dudó dos veces para compartir con *Escambray* su trayectoria profesional como instructor de Artes Visuales en la institución cultural. Y es que este joven tiene mucho que contar. Con solo 33 años ha logrado emocionar al público a través del color, y por esa virtud se ha llevado las palmas en no pocos eventos de carácter municipal, provincial y nacional.

Todo empezó desde bien pequeño, cuando los talleres de creación sobre esta especialidad lo cautivaron. Aquellas nociones elementales le bastaron para que, más tarde, al concluir noveno grado, eligiera esta disciplina entre otras tantas opciones.

A la altura de este tiempo todavía recuerda las obras inspiradas en paisajes, preferencia que, con los conocimientos adquiridos en la otrora Escuela de Instructores de Arte Vladislav Volkov, quedó relegada por el rostro humano, esencia que defiende hasta hoy.

“La escuela me aportó muchísimo. Allí aprendí diferentes tipos de técnicas que ni siquiera conocía, como la letigrafía, la pintura mezclada con colores... Con todo esto llegué, una vez graduado, al Centro Mixto Mártires de Granada, de Venegas, mi primer centro laboral y una escuela para mí.

“Recuerdo que estaba de director Alberto Cruz, del cual aprendí mucho. Digo que este centro fue una escuela para mí porque me formó como profesor, instructor, y éramos una familia”, evoca Darriel y no esconde el orgullo de haber sido parte de ese plantel.

Y es que fue allí donde interactuó por primera vez con los estudiantes y descubrió la mejor manera de motivarlos por las artes visuales. “Hice con ellos lo mismo que hicieron conmigo. Empezaba a pintar como medio de autopreparación y veía que muchos se iban acercando. Entonces, empecé con mis talleres de creación y apreciación”, cuenta.

Aunque esta experiencia lo marcó hasta

los días de hoy, la vida quiso que llegara hasta la Casa de Cultura de Iguará. Fue el anuncio de una plaza de instructor de arte el resorte que lo llevó hasta los predios de esa instalación.

“Aquí tengo talleres de creación y apreciación con niños y adultos. Me gusta trabajar con ellos la técnica del esgrafiado, con la cual se hacen cosas maravillosas. Hasta ahora lo disfrutan al máximo. Además, como parte del quehacer de la Casa de Cultura también hago trabajo comunitario”, asevera.

Con esta voluntad de enseñar y de crear, Darriel ha llevado a sus alumnos a diversos certámenes. Sin embargo, no solo ha sido el trabajo de instructor lo que le ha permitido alcanzar lauros de todo tipo, sino también su obra personal. La prueba está en el XII Concurso Nacional Cuba Soneto 2024, en el cual se alzó con una segunda mención.

“Este evento ha sido una de las cosas más lindas que he vivido. Tuve el privilegio de ilustrar el soneto del escritor Dolver Fontanilla Núñez, de Guáimaro. Para hacerlo leí mucho y me auxilié de un diccionario para, según el significado de algunas palabras, encontrar la mejor manera de ilustrar el texto.

“Fue un reconocimiento que me llegó de la mejor manera posible porque no lo esperaba. Cuando vi que iba a competir con artistas visuales de otras partes del país, me sentí cohibido, pero todo salió bien. Fue una experiencia muy bonita”, asegura el joven.

Dariel ama la pintura. Por eso hace cuanto sea posible por sumar conocimientos en pos de enriquecer su acervo cultural y, de esta forma, ilustrar cada vez mejor. Cursa el cuarto año de Licenciatura en Estudios Socioculturales y, desde ya, abona el camino hacia la maestría. No hay duda que en cada uno de estos pasos descansa su apego por el arte.

“La plástica es una parte de mi vida, es algo que llevo y llevaré siempre por dentro. Por eso, mientras que mi mente y mis manos puedan, estaré pintando y creando. Para mí, pintar es como respirar y andar”, confiesa el instructor de arte.

Suelta estas palabras y retoma el cuadro que dejó a medias. Se despide y vuelve a buscar la concentración, esa que encuentra solo en el silencio. Y mientras llegan los trazos, le agradece a la vida poder crear y haber cumplido sus sueños.



Jesús Cejas.



Crescencio Galañena.



La joven (en el extremo derecho), junto a la cantautora María Karla Hernández y parte del proyecto Lucas, durante la presentación del videoclip *Vudú*. /Foto: Cortesía de la entrevistada

Mirada de artista

La fotografía cautivó a Gabriela Pérez Díaz, cabaiguanense convertida en una joven promesa de la realización audiovisual

Alexey Mompeller Lorenzo

“Existe una diferencia entre lo que hago aquí y allá. Mi obra se nutre de lo que me rodea”, confiesa. Adaptada al sosiego de su terruño natal, lo conocido e indiferente para muchos provoca a Gabriela Pérez Díaz.

Cuando el movimiento de la gran ciudad aturde a la estudiante del Instituto Superior de Arte (ISA), hilvana sensibilidades con los encantos y las agitaciones cosmopolitas. Hace dos cursos matriculó la licenciatura en Comunicación Audiovisual en la Facultad de Arte de los Medios de Comunicación Audiovisual (FAMCA).

“En Cabaiguán me apoyo en mi mundo: la casa de mi abuela, los espacios más serenos y familiares, las tradiciones locales. La soledad, el deseo de descubrir y el extrañamiento caracterizan mi obra en *La Habana*”, asegura la joven que decodifica la vida con otra mirada al formarse en las especialidades de Dirección y Fotografía impartidas en esa casa de altos estudios.

Las letras le abrieron el camino en la edad de la inocencia. No pocos títulos de cabecera la condujeron a los talleres literarios infantiles auspiciados por la Casa de Cultura Arturo Alonso. Bastaron la asesoría, la imaginación y sus aptitudes para coleccionar borradores de textos en la memoria de esas tertulias.

Un punto y aparte merecieron aquellas historias desbordadas en fantasías. Gabriela Pérez Díaz lidió en su adolescencia con el nasobuco, las incertidumbres de un mundo contagiado por la covid y el aislamiento social. En medio de ese panorama permaneció aferrada a la creación.

“La cuarentena vivida durante la pandemia marcó un antes y un después. En mi caso descubrí la fotografía, experimentada de una manera infantil a través del collage y mucho color, e incursioné en la edición. Comencé sin muchos referentes hasta apropiarme de nuevas perspectivas. Así me enamoré del lenguaje audiovisual”.

La realizadora cabaiguanense firma las entregas como Gabriela Príaz y engorda su currículo con proyectos que encaran la colonización cultural.

Su más reciente lanzamiento fue el videoclip del tema *Vudú*, canción interpretada

y compuesta por María Karla Hernández e incluida en la banda sonora de la telenovela *Los hijos de Pandora*.

“Con el equipo siempre lo tuvimos claro. Nos interesaba mucho hablar sobre lo sucedido tras bambalinas o lo que pueda estar pasando por la mente de un artista en su momento de creación y antes de presentarse a un público desconocido.

“Hice la obra no para consumirla en mi pantalla, sino para difundirla y cada persona tiene una interpretación distinta. Me han llegado lecturas infinitas que tal vez se alejan un poco de lo que quería decir de la vida del artista, pero me hacen reflexionar sobre lo que realmente perciben los espectadores cuando ven un plano. Esa es la intención del videoclip, hacer sentir con imágenes y la música”.

La propuesta audiovisual que contó con la colaboración de educandos de la FAMCA, de los perfiles teatral y danzario del ISA y de integrantes de la compañía CirCuba la llevó ante las cámaras y los micrófonos del proyecto Lucas, la capital del videoclip cubano. Varios medios de comunicación han promocionado sus materiales.

“Actualmente trabajo en una serie de fotografías expresionistas. Personifico lo que ha sido mi experiencia, el cambio al llegar a la urbe. Desde el punto de vista metafórico nuestro personajes extrapolados, maquillados de una manera teatral, para representar mediante la visualidad cómo se siente la transición provincia-ciudad”.

Más motivaciones ocupan a Gabriela, enfocada ahora en la fotografía fija, “sin dejar de mirar al cine, a la televisión y al videoclip”, producción esta última que considera un vínculo entre la pequeña pantalla y el celuloide, al facilitarle “explorar y apoyarse en la música”.

Entre tantos intereses, insiste en captar la atención de los públicos y de profesionales consagrados en la realización audiovisual.

“Mientras más estudio, me doy cuenta de que no sé nada. Una vez dominado el abc fotográfico o cinematográfico, cuestiones muy básicas que permiten narrar, comprender que detrás de esos códigos ciertos detalles marcan la diferencia y te posibilitan hacer sentir y emocionar. Eso no se aprende en un día. La exigencia mayor es seguir estudiando para descubrir más aristas desde las cuales pueda superarme”.

Apuestas por la cultura y la inclusión

Liderada por el Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer, *Mujeres Ilustres* se convierte en una iniciativa espirituana que se inserta en el proyecto Palomas. Ya se gesta en el territorio otro empeño similar

Lisandra Gómez Guerra

Bajo la sombra de los frondosos árboles del patio trasero de la Casa de la Guayabera emergió hace un año un espacio a favor de la equidad de género.

Ajeno a los protocolos, transcurre *Mujeres Ilustres*, donde se conocen de forma cercana e intimista pasajes de espirituanas que distinguen al territorio.

“Es un proyecto del Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer, de Sancti Spíritus —explica Sayli Alba Álvarez, directora de la institución, quien lidera el espacio—. Invitamos a compartir sus historias a mujeres creadoras, intelectuales, amas de casa...; en fin, mujeres en aras del empoderamiento femenino a través del conocimiento. ¡Qué mejor lugar que la Casa de la Guayabera!”.

El primer encuentro transcurrió el 19 de junio de 2023. La escritora Celestina García Palmero rompió el hielo. Alzó su voz para responder a las preguntas que de un lado y otro obligaron al tiempo a andar de prisa. Lectura de textos y la música de la Orquesta de Cuerdas Roberto Jiménez sellaron la cofradía.

Similar ha sucedido en el resto de los sistemáticos intercambios. María del Rosario Basso Ibarra, María Antonieta Jiménez Margolles, Nora Quintana, Olanía Rodríguez Peña, Delsa López, Fredeslinda González, Nereida Ruiz Fundora e Isabel Gómez Ramírez son algunas de las que han aceptado compartir

sus trazos de vida con quienes las acompañan.

“Además, abordamos de forma amena temas como la violencia de género, equidad y su expresión en la literatura. Son saberes que hemos adquirido gracias a cursos y talleres y que multiplicamos con las invitadas y los públicos. De esa forma, contribuimos a la educación de nuestra sociedad, en constante anhelo por ser menos violenta y más respetuosa a las pluralidades que hoy coexisten”.

Es por ello que, por ejemplo, en uno de los encuentros se conoció sobre Elizabeth Moreno, Premio Nansen para los Refugiados 2023. Es reconocida por su trabajo con las comunidades víctimas de la violencia en el departamento del Chocó, en Colombia. También se ha hablado sobre figuras que enaltecen la historia patria.

Por tanto, este empeño, que responde al Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres, resulta coherente con la política del país desde su propio diseño y ha sido materializado con amor y voluntad.

Tales particularidades no pasaron desapercibidas por el proyecto Palomas, creado en 2002 en La Habana y dirigido por Lizette Vila Espinosa. Tiene como objetivo organizar acciones que fomentan una cultura de paz para la difusión de cambios en los estilos de vida, inspirados en un precepto de inclusión y se sustenta en la creación de audiovisuales y talleres que impulsan ideas para enriquecer el desarrollo humano.

“*Mujeres Ilustres* es auspiciado por ese proyecto. Solo seis a lo largo y ancho del país cuentan con esa condición. A partir de ahora, además del asesoramiento y acompañamiento del equipo de Lizette, tendrá una columna en la revista *Mujeres*, que se debe actualizar dos veces al mes, donde se presentarán las historias de vida de espirituanas diversas con una trayectoria que sirvan de inspiración”, apunta Sayli.

Pero el Centro de Promoción Literaria Raúl Ferrer de Sancti Spíritus no solo ha centrado sus fuerzas en esa idea. De conjunto con sus habituales acciones, a fin de cumplir con su objeto social, diseñó el proyecto de salvaguarda y protección de tradiciones campesinas.

“Lo presentamos a la oficina correspondiente del Gobierno Provincial para que sea avalado y aprobado. Tiene como objetivo visualizar y proteger de la desmemoria tradiciones que son autóctonas de Sancti Spíritus, principalmente de herencia canaria y que, por diversas razones, no se conocen lo suficiente. Proponemos actividades en las comunidades donde los cultores de estas tradiciones sean los protagonistas esenciales de esos espacios”.

Sayli Alba Álvarez adelanta que ya se diseña para abril del 2025 un evento nacional que responda al objetivo central de dicho espacio.

“Cuenta ya con presupuesto y desde diferentes provincias nos han expresado sus intereses por participar”, concluye.



La Casa de la Guayabera acoge desde el 2023 el espacio *Mujeres ilustres*. /Foto: Facebook



Yusneylis Guzmán ganó la primera medalla de Cuba en la lucha femenina. /Foto: Ricardo López Hevia

Elsa Ramos Ramírez

POR el regalo que fue desde la fastuosa ceremonia de inauguración hasta la no menos épica de clausura de sus Juegos Olímpicos, París bien vale una misa.

Porque ni las controversias que pudo tener —y tuvo, como toda cita de tamaño dimensión— le roban el sentido a la célebre frase atribuible al rey Enrique IV de Francia en tiempos de los Borbones, aun cuando la historia no se ha puesto de acuerdo sobre el derecho de autor.

Con un medallero definido al final en photo finish a favor de Estados Unidos (terminó con la misma cantidad de títulos que China), con récords mundiales destrozados en varios deportes y olímpicos aún más, con actuaciones de lujo de muchos de sus protagonistas, con un público que lanzó al mundo un mensaje de cultura y civilización... valió la pena esta fiesta del deporte mundial por su espectacularidad, exquisitez, monumentalidad.

Y vale para todos y cada uno de los más de 10 000 atletas que ganaron el privilegio

de asistir, entre ellos los 61 cubanos que nos representaron en un escenario de altísimo nivel y, en muchos casos, en desigualdad de condiciones de todo tipo.

Esa es la primera “confesión” en esta misa de despedida, antes de poner los pies en la tierra tras unos 15 días con ellos flotando en el placer del disfrute. Porque de eso se trata el deporte, más allá de si Armand Duplantis nos deja mudos con sus récords universales que no parecen tener techo en la pértiga, o si Mijaín López nos atizó el orgullo nacional con su récord inédito de cinco oros olímpicos sucesivos en un deporte individual, o si Julio César La Cruz nos dejó con las ganas.

París bien vale una misa, pero, robándole a Moscú su título, tampoco cree en lágrimas. Por eso, enjugadas las emociones, volvamos a los escenarios de lo que pudo ser y no fue. Tal como la aceptó, la máxima dirección del organismo deportivo en su declaración final y sin que ello le quite un gramo al derroche de dignidad de cada uno de los competidores, el lugar 32 ocupado por Cuba y su cosecha de dos de oro, una de plata y seis de bronce no satisfizo el propósito de ubicarse entre

París bien vale una misa

Las jornadas de sus impactantes Juegos Olímpicos dejaron huellas en el universo del deporte y lecciones para Cuba

los 20 primeros, aunque aclaró al mismo tiempo que, “aun cuando restan análisis más reposados, se impone ratificar que no hubo triunfalismo en esa aspiración”.

Previo al encendido del pebetero, sostuve que tal aspiración sonaba a utopía y suponía una eficiencia competitiva casi perfecta, aun sin conocer todo el arsenal de los rivales a enfrentar porque, como ya se vio, muchas naciones “esconden” sus cartas o, para decirlo mejor, las preservan para la principal cita, como hicimos nosotros con el mítico Mijaín y muchas, la mayoría, desarrollan sus atletas con la cooperación de patrocinios y otras modalidades, incluido el apoyo estatal.

Como no pocos apostamos sobre todo a cuatro títulos —con lo que hubiese bastado para cumplir los vaticinios, pues Noruega quedó en el 19 con esa cantidad y Brasil ancló con tres en el 20, aunque con muchas más de plata (7)—. Pero, como ya escribimos antes, sobre todo el boxeo, se quedó por debajo, y la lucha, aunque comandó en la cosecha con cinco de las nueve medallas conseguidas por la delegación, sin dejar de mencionar el bajo rendimiento de la triplista Leyanis Pérez.

Tampoco ningún juego se parece a otro. Si nos atenemos a una comparación casi aritmética, se advierten datos reveladores. El país (Hungría) que ancló ahora en el lugar que Cuba obtuvo hace tres años en Tokio (el 14) lo hizo con seis títulos, uno menos que los conseguidos por la delegación antillana entonces. Ello induce a suscribir que esta vez las medallas se concentraron mucho más en las superpotencias mundiales, las económicas y, por ende, las deportivas. Luego en un rango intermedio se ubicaron muchas naciones llamadas emergentes, a las cuales les aportaron atletas de las características que ya mencionamos, algunas de ellas nacientes de los países del antiguo campo socialista que, ahora desmembradas, conservaron y muchas veces multiplicaron la fuerza de sus “matrices”.

La cita francesa, además, incluyó una sar-

ta de deportes “raros”, demasiados quizás, y eso esparció más el medallero. Descontadas las ediciones previas a Roma 1960, cuando se fue sin medallas, esta es la peor ubicación de Cuba en unos Juegos, pues en Japón 1964 ancló en el 30, aunque con una sola medalla y de plata; en México 68, fue el 31, con cuatro de plata y 115 deportistas y en Munich fue el 14 con 137 representantes.

Pero ni el mundo es el mismo en 60 años, ni Cuba tampoco. Bajo el cielo de París, huelga decir que suscribimos, de un lado, una de las actuaciones más discretas de la historia olímpica, y de otro, la que más se le parece a los tiempos que corren. Como parte de la superestructura social, al deporte le impactan los mismos desmanes que emergen de una base económica lastimada por el bloqueo económico y financiero brutal de Estados Unidos y por distorsiones que internamente no hemos resuelto.

En medio de la vorágine de los aplausos, hay que mirar con ojos “reales” otras verdades más allá de la economía. Habrá que reevaluar junto con la atención diferenciada, concepciones y estrategias. Remarco que pudo ser más la combatividad de los judocas, y mucho más la de los boxeadores, tras ver a Erislandy Álvarez que, a fuerza de golpes, acalló a un graderío enardecido. Tampoco creo que todos se exprimieron al máximo o, al menos, a la altura de lo que de ellos se esperaba, ya por confianza excesiva, ya por presión competitiva, ya por falta de fuerza, ¿o de motivaciones?

No estuvimos ni en el top 20, ni en el 30 y a eso no puede dársele una vuelta de página. El tiempo de las grandes cosechas se acabó y será mejor acostumbrarnos y aprender a sopesar mejor el color de las medallas o a disfrutar apenas una buena actuación.

Comenzó el descuento hacia Los Ángeles 2028 y ya no estarán para “ayudarnos” ni Idalys, ni Arlen, ni Mijaín, el faro que cerró por todo lo alto su época dorada en el deporte cubano.

Sueño cumplido del fútbol

El espiritano Yunielys Castillo fungió como técnico de la selección cubana que clasificó a la Copa Mundial Sub-20 de Fútbol Chile 2025

Opacada por la vorágine olímpica, la noticia de la clasificación de Cuba a la Copa Mundial Sub-20 de Fútbol Chile 2025 casi se diluye.

Pero el peso del acontecimiento no permite que se pase por alto: es la segunda vez en la historia que el balompié cubano llega a esa instancia luego de debutar hace 11 años en Turquía y copó un cuarteto formado por potencias regionales.

Por eso aún el espiritano Yunielys Castillo Carmenate se pellizca y si se lo cree es porque al técnico de la selección cubana no le faltan ni fe ni confianza. “Este resultado es lo más grande que he tenido en mi carrera como entrenador, es lo que todo técnico quisiera —confiesa a Escambray Papo, como todos lo conocen—. Llevamos con estos muchachos cerca de tres o cuatro años, algunos incluso desde que tenían 16 años; ha sido un trabajo duro, de mucho esfuerzo por parte de los jugadores, de su familia”.

Habla de la ruta previa que incluyó no competir en los torneos Sub-17 por lo de la pandemia, unido a la no realización de los campeonatos

nacionales. “Por eso todo es puro entrenamiento, fuimos al torneo previo en Nicaragua, después seguimos trabajando en La Habana y en la parte final fuimos a Venezuela y jugamos seis o siete partidos”.

Pondera, eso sí, la calidad de los muchachos: “Se han logrado insertar en la selección de mayores por sus méritos y eso les ha dado un bagaje individual en su crecimiento. Por eso logramos primero la clasificación en Nicaragua, cuando mucha gente pensaba que no podríamos. Llegamos a este premundial de México con tremendo coraje, con la fortaleza que tenemos como grupo”.

Fue este un éxito, con marca futbolística, ciento por ciento cubana. “Todos son jugadores formados en nuestras EIDE, campeonatos nacionales, ninguno juega fuera, no somos un país que tenga muchas condiciones. Pasan cosas a lo interno que solo sabemos los que estamos aquí, cuesta mucho para traer jugadores del exterior, pero ellos demostraron que sí pueden”.

Lo del premundial fue puro empuje y determinación: “Para nadie es

un secreto que en el grupo éramos los más débiles frente a equipos con más nombre y desarrollo que nosotros. Dijimos: “Si no perdemos el primer partido vs. Costa Rica, llegamos al Mundial”. Y empatamos, caímos 0-4 ante Estados Unidos, pero le ganamos a Jamaica y nos enfrentamos en el cruce de cuartos de final a Honduras y les dije: Muchachos, ellos son mundialistas (nueve veces) y nos han ganado con los mayores, pero esta vez se la vamos a hacer”.

Y se la hicieron. Con un gol del espiritano Samuel Rodríguez en el minuto 60 y lo que, tras el empate hondureño, pasó en tanda de penales. Teníamos confianza, fe. Tuvimos momentos tensos, como una tarjeta roja que todo el mundo vio que no lo era, con un hombre de menos, pero los muchachos no dejaron de luchar con esa gran garra y esos grandes sueños que tienen y al final salió en los penaltis”.

El disfrute no terminó ni con la euforia que causó el quinto y definitivo gol de Didier Reynoso. “Han pasado días y estamos así como preguntándonos lo mismo que sen-

timos en aquel momento “¡Eh!, ¿y estamos en un Mundial?”.

Lo están. Y eso minimizó una derrota previsible ante México en la despedida del torneo: “Estamos muy orgullosos, nuestro portero fue el mejor de la competencia. Decir

están en un Mundial es fácil, pero muchos han quedado en el camino, incluso potencias, y ahí está Cuba, con lo nuestro, con todas las dificultades, pero con trabajo y trabajo. Estamos en un Mundial y sueño cumplido”. (E. R. R.)



“Estamos muy orgullosos”, asegura Yunielys. /Foto: Cortesía del entrevistado



Por su cuidado al volante, nunca ha tenido accidentes de tránsito. /Foto: Reidel Gallo

Mary Luz Borrego

CUANDO los viajeros ya vienen en la guagua local como sardinas en lata y parece que en el pasillo no cabe ni una aguja, pacientemente él deja un momento el timón, se para de su asiento y les pide a los pasajeros, por favor, que caminen hacia atrás, que se organicen, que llenen aquel huequito del medio, que hagan un espacio porque quienes están desde hace mucho rato ahí en la parada también necesitan llegar a su destino.

Probablemente, ningún otro chofer de Cuba o muy pocos de ellos asuman esta actitud tan filantrópica como un estilo habitual, sin esperar nada a cambio, pero Genaro Alonso Rodríguez disfruta cada uno de sus viajes y el tiempo que ha dedicado a la carretera.

“ Toda la vida he sido chofer, ya llevo más de 40 años en eso. Empecé desde jovencito con un montacarga en los almacenes de la Empresa Militar Industrial. Después que pasé el Servicio estuve varios años en un piscorre particular, manejé una rastra y luego comencé en una guagua de las grandes, marca Daewoo, en el transporte urbano. He manejado todas las rutas de las guaguas locales en Sancti Spíritus”.

Por sus aires campechanos recuerda más a un hombre del campo que de la ciudad, pero por su popularidad hasta pudiera ganar lugar en un concurso musical. A su paso muchos lo saludan como si lo conocieran de toda la vida y él siempre les corresponde, sonríe y hasta jaranea con algunos, aunque no ande muy seguro de dónde los conoce.

¿Por qué cambió la máquina por un ómnibus del servicio público, donde debe lidiar con tantas personas diferentes, incluso algunas problemáticas?

“Yo lo asumí bien, con tremendo entusiasmo porque siempre me gustó conducir ómnibus y todo salió sin problema ninguno. Lidiar con las personas es muy fácil, no hay que ir a la universidad para saber tratar a los demás, eso depende solo de la ternura que usted tenga en el corazón y con el amor que trate a los otros, sean como sean esas personas, de más o menos nivel.

“Todo aquel a quien trates con cariño y respeto es muy difícil que te dé una respuesta negativa. Nunca he tenido problemas con nadie, al contrario, hasta los que se pasan

No hay que ir a la universidad para saber tratar a los demás

Con más de 40 años detrás del timón, Genaro Alonso se ha ganado el respeto y la gratitud de los pasajeros por su cortesía y profesionalidad

de tragos me saludan por ahí. Siempre me satisface tratar bien a los demás.

“Toda persona que está en una parada esperando un ómnibus necesita trasladarse lo más pronto posible porque tiene necesidad de resolver cualquier situación y si existe la posibilidad, aunque sea un pequeño huequito donde pueda ir, para mí es una satisfacción muy grande ayudarla.

“Ese es mi objetivo, transportar pasajeros y hacer que se sientan lo mejor posible. Yo quiero que cuando alguien monte en mi ómnibus se lleve de mí un buen recuerdo, ya sea de respeto, una expresión de cariño, una palabra de aliento. Luego, cuando me ven al otro día, me tratan bien y con afecto. Ese es mi mayor deseo”.

¿Entonces usted se considera una persona popular entre sus pasajeros?

“Yo no podría decir eso porque vendría de muy cerca la recomendación, pero sí te puedo decir que cuando llego a las paradas les veo la sonrisa a los pasajeros. Me saludan y yo a veces ni los conozco, pero veo que muchos me quieren, me aprecian y eso me hace inmensamente feliz porque yo amo mi trabajo, me encanta. Mi trabajo es el número uno en mi vida, es mi primera casa, permanezco más aquí que en mi hogar con la familia”.

Recientemente, Genaro decidió experimentar al volante de un microbús eléctrico —popularmente conocido como Ecomóvil— porque a veces debía permanecer sin trabajar por falta de gomas y baterías en los ómnibus.

Aunque todavía se encuentra en fase de prueba y no desprecia su labor anterior, el nuevo puesto le encanta y se le ve al volante durante buena parte del día por las calles espirituanas, con su camisa blanca de mangas largas y el pantalón oscuro, siempre atildado y dispuesto.

“Me siento bien con este colectivo que es vanguardia de las FAR. Antes, cuando trabajé ahí conocí personalmente a Francisco Aguiar Rodríguez, el coronel Fico. Hubo momentos en que me tiró el brazo por arriba porque había que descargar alguna rastra que venía a deshora, en la noche, y me preguntaba que si estaba cansado, que si podía seguir. Me lo decía con un tremendo cariño porque él era un jefe excepcional. Y yo le respondía: ‘Claro, Fico, y mañana y pasado también’. Ahí trabajan compañeros muy valiosos”.

Por su modestia, durante la entrevista Genaro hasta pasa por alto algunos de sus más relevantes méritos propios, por ejemplo, la labor en el traslado de los pacientes positivos durante la pandemia de covid, una guerra donde participó por partida doble.



Muchos pasajeros saludan cordialmente a Genaro en gesto de agradecimiento. /Foto: Reidel Gallo



Genaro ha manejado en todas las rutas de guagua de la ciudad espirituana. /Foto: Yandy Ramírez

“En aquel momento yo tenía dos trabajos, era paramédico en una ambulancia del SIUM (Sistema Integrado de Urgencias Médicas) y manejaba la local. Nunca fallé y me pasé los dos años y pico trasladando positivos, con muchos deseos de ayudar a esos enfermos que lo necesitaban.

“Fui de los primeros que empezaron a trabajar cuando no existía ni vacuna y tenía mi niña chiquita, pero no tuve miedo alguno y, gracias a Dios, nunca me contagié. El Presidente estaba pidiendo que le pusieramos corazón a la Patria y di el paso al frente. Alguien tenía que hacerlo, había mucho temor. Hacía 24 horas en la guagua recogiendo positivos y contactos en las comunidades y después trabajaba en la ambulancia llevándolos para el Hospital de Rehabilitación, para el Militar de Santa Clara, para donde fuera. No sé cómo aguanté aquello”.

Por tan meritorio desempeño recibió la

Medalla de Hazaña Laboral, otorgada por Decreto Presidencial, quizás el más notable de sus muchos reconocimientos como trabajador destacado en la Base de Ómnibus Urbanos.

¿Y en tantos años al timón nunca ha sufrido un accidente?

“No, nunca, gracias a Dios”.

Con esa experiencia, ¿qué fórmulas enseñaría a los jóvenes que comienzan a manejar?

“Primero, andar despacio, respetar las señales del tránsito y estar con el sexto sentido siempre activado porque en la carretera usted puede ir bien, pero no sabe el que viene de frente en qué condiciones se encuentra y cómo va a actuar cuando se crucen, o si va a respetar el Pare que hay en una esquina. Yo ando por las calles y, aunque la preferencial sea mía, voy con el temor de que alguien pueda violar lo que está establecido. Los accidentes son prevenibles. Espero que quien escuche este consejo nunca los tenga”.

Sociable y conversador, en su vida personal, Genaro se considera un hombre muy cariñoso y atento con la familia, especialmente con su esposa Haidée: “La amo con la vida, la respeto mucho y adoro a sus hijos. También tengo los míos. En común tenemos una pequeña de cinco años que, como dicen por ahí, estoy parío con ella.

“A mí todo me hace feliz. Nunca estoy de mal humor, si acaso una vez al año. Me encanta la tranquilidad en el hogar. A veces salimos a pasar un rato, nos divertimos, por ejemplo, en las peñas de la casa de la Uneac, en el bulevar y en las partes más tranquilas de la Feria. Siempre me gusta ayudar y servir a los demás”.